

Abigail E. Adams*

¿DIVERSIDAD CULTURAL EN
LA NACIONALIDAD HOMOGÉNEA?
ANTONIO GOUBAUD CARRERA
Y LA FUNDACIÓN DEL INSTITUTO INDIGENISTA
NACIONAL DE GUATEMALA

Resumen

En 1945, Antonio Goubaud Carrera inauguró el Instituto Indigenista Nacional (IIN) de Guatemala bajo la bandera de “nacionalidad homogénea”. ¿Qué papel jugaron el concepto de “nacionalidad homogénea” y la antropología estadounidense en la visión de Goubaud, el IIN y la Revolución de Octubre de 1944? Goubaud, miembro de una familia de la élite, fue el primer guatemalteco titulado en antropología, profesor de antropología, director del IIN y, posteriormente, embajador de Guatemala en Estados Unidos. Se formó académicamente en la Harvard University y en la Universidad de Chicago. Este artículo reconstruye la vida y los tiempos de Goubaud y analiza la frase “nacionalidad homogénea” a través de una interpretación cuidadosa del discurso de inauguración del IIN. La autora llega a la conclusión de que Goubaud estaba en contra de los nacionalismos racistas y, quizás, a favor de una nación unida con diversidad cultural.

CULTURAL DIVERSITY IN NATIONAL HOMOGENEITY?:
ANTONIO GOUBAUD CARRERA AND THE FOUNDING OF GUATEMALA'S
INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL

Abstract

In 1945, Antonio Goubaud Carrera inaugurated Guatemala's Instituto Indigenista Nacional (IIN) under the banner of “national homogeneity.” What role did the concept of “national homogeneity” and American anthropology play in Goubaud's vision, the IIN, and the October Revolution in 1944? Goubaud, who hailed from an elite family background, was Guatemala's first degreed anthropologist, a professor of anthropology, director of the IIN, and subsequently Ambassador of Guatemala to the United States. As a student, he was educated at Harvard University and the University of Chicago. This article reconstructs Goubaud's life and times, analyzing the phrase “national homogeneity” by a close reading of his IIN inaugural address. The author concludes that Goubaud opposed racist nationalisms and was perhaps in favor of a united nation with cultural diversity.

* Abigail E. Adams (estadounidense) obtuvo su doctorado en antropología en la Virginia University. Actualmente es profesora de antropología cultural en el Departamento de Antropología, Central Connecticut State University. Su dirección de correo electrónico es adams@ccsu.edu. Traducción de Sara Martínez Juan.

© *MESOAMÉRICA* 50 (ENERO–DICIEMBRE DE 2008), PÁGS. 66–95

A medida que los guatemaltecos se replantean y reestructuran su compromiso con una nación multiétnica, muchos intelectuales también están reexaminando la relación entre la antropología estadounidense y las políticas indigenistas estatales de Guatemala, particularmente durante la década formativa que siguió a la Revolución de Octubre de 1944. Antonio Goubaud Carrera, antropólogo guatemalteco y fundador del Instituto Indigenista Nacional (IIN), es un personaje crucial en este intenso debate. Este ensayo examina y contextualiza la visión indigenista de Goubaud acerca de Guatemala.

Goubaud pertenece a esos “intelectuales orgánicos” que Marta Elena Casaús Arzú identifica como surgidos de las familias de la élite guatemalteca para cuestionar los intereses de esas élites.¹ Era miembro de la célebre “Generación de 1920”, pero su formación inicial estableció una orientación positiva con Estados Unidos que, a su vez, estaba íntimamente conectada con su vocación indigenista. Se graduó de la escuela secundaria en Estados Unidos, estudió un semestre en la Harvard University, trabajó para el expatriado estadounidense y empresario turístico Alfred Clark, a través de quien conoció a los antropólogos estadounidenses Sol Tax y Robert Redfield. Obtuvo su maestría en la Universidad de Chicago, donde conoció y desposó a la ciudadana estadounidense Frances Westbrook. El matrimonio estaba trabajando en el área rural de Guatemala con Tax y la Carnegie Institution cuando, en 1944, Goubaud fue invitado a crear el IIN.

Goubaud dejó la dirección del IIN en 1950 para servir como embajador de Guatemala en Estados Unidos a solicitud del presidente Juan José Arévalo. Su nombramiento terminó trágicamente el 8 de marzo de 1951, cuando Goubaud fue encontrado muerto en sus habitaciones en la ciudad de Guatemala después de unas reuniones con Arévalo. Unos días después, Jacobo Arbenz Guzmán asumió la presidencia de Guatemala. Las causas de la muerte de Goubaud aún son enigmáticas, aunque por lo menos dos de sus biógrafos calificaron el hecho como asesinato.²

Varias investigaciones afirman que Goubaud y el IIN promovieron la asimilación cultural de las comunidades mayas de Guatemala. Una corriente ideológica reciente, por ejemplo, cita “una declaración política especialmente franca de un documento del IIN de 1956: ‘el indígena con más poder adquisitivo y

¹ Véase Marta Elena Casaús Arzú, *Guatemala: linaje y racismo* (San José, Costa Rica: FLACSO, 1992). Antonio Goubaud Carrera también fue uno de sus familiares.

² Edgar Mendoza, “La arqueología en Guatemala: Antonio Goubaud Carrera; cuatro páginas de su Diario de Campo-13 de noviembre de 1943”, en *Estudios* (1995), págs. 26–36; y David Vela, “Prólogo”, en Antonio Goubaud Carrera, *Indigenismo en Guatemala* (Guatemala: Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, 1956), págs. 7–15.

con cultura nacional será mejor productor y mejor consumidor y un ciudadano más activo. Para lograr esto, debemos adaptarlo científicamente por medio de nuestro programa de aculturación”.³

Este análisis carece totalmente de un tratamiento histórico del documento del IIN; 1956 fue el segundo año después del golpe de estado apoyado por Estados Unidos que puso fin a la Revolución de Octubre. Los líderes del golpe, que fueron responsables de la matanza de campesinos, indígenas y no indígenas por igual, también asesinaron a los que participaban en el IIN.⁴ Apresaron al sucesor de Goubaud en el IIN, Joaquín Noval, que estaba afiliado al Partido Guatemalteco del Trabajo, el partido comunista guatemalteco después del golpe.⁵ La influencia del IIN dentro de la burocracia del estado disminuyó. Para finales de la década de 1960, la institución consistía en unos cuantos funcionarios asalariados y carecía de fondos para operar.⁶ El Instituto fue eliminado a mediados de la década de 1980.⁷

Jorge Ramón González Ponciano implica a Redfield y a Tax en la dirección del IIN.⁸ Este autor sostiene que Redfield y Tax desviaron el enfoque

³ Edward Fischer, *Cultural Logics and Global Economies: Maya Identity in Thought and Practice* (Austin: University of Texas Press, 2001), págs. 69–70, citando a Diane Nelson, *A Finger in the Wound: Body Politics in Quincentennial Guatemala* (Berkeley: University of California Press, 1999), pág. 90.

⁴ Cindy Forster, *The Time of Freedom: Campesino Workers in Guatemala's October Revolution* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2001); Greg Grandin, *The Last Colonial Massacre* (Chicago: University of Chicago Press, 2004); y Jim Handy, *Revolution in the Countryside: Rural Conflict and Agrarian Reform in Guatemala, 1944–1954* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1994).

⁵ Richard N. Adams, *Joaquín Noval como indigenista, antropólogo y revolucionario*, Cuadernos del Pensamiento Universitario (Guatemala: Editorial Universitaria, 2000).

⁶ Alejandro Marroquín, “Panorama del indigenismo en Guatemala”, en *América Indígena* 32: 2 (1972), págs. 291–317.

⁷ A esas alturas, el legado de Goubaud estaba considerado bajo perspectivas muy dicótomas, dependiendo de la genealogía intelectual de cada quien. Desde la década de 1970 en adelante, a los estudiantes de la Universidad de San Carlos se les enseñaba a desconfiar de las conexiones estadounidenses de Goubaud, mientras que a los estudiantes de la Universidad del Valle se les instruía en el reconocimiento de Goubaud como uno de los primeros antropólogos guatemaltecos con formación académica.

⁸ “Guatemala, la nación y las comunidades”, en *Culturas de Guatemala* (enero–abril, 1997), págs. 297–321. Véanse también Richard N. Adams, “De la hegemonía a la antihegemonía: racismo y antropología estadounidense en Guatemala”, en Clara Arenas Bianchi, Charles H. Hale y Gustavo Palma Murga, editores, *¿Racismo en Guatemala? Abriendo debate*

antropológico sobre los indígenas de Guatemala hacia un apolítico “funcionalismo estructural”; reificaron la dicotomía indígena-ladino; e impusieron, a través de Goubaud, un enfoque aplicado a la antropología guatemalteca orientado a aculturar a los indígenas, convirtiéndolos en sujetos de un estado moderno a través de la educación y el desarrollo. A pesar de las políticas progresivas de Redfield y Tax en términos estadounidenses, la agenda que establecieron para la investigación en Guatemala no analizaba cuestiones como el trabajo forzado en las fincas, la explotación general o un contexto político más amplio de identidad y acción que trascendiera el nivel municipal. De modo que González Ponciano propone que Redfield y Tax establecieron así algunas de las bases ideológicas e institucionales utilizadas posteriormente por el estado contrain-surgente genocida (1997, 1999).⁹

¿Qué papel jugó la relación intelectual de Goubaud con Tax y Redfield en la definición de las políticas del Estado guatemalteco orientadas a los ciudadanos mayas? ¿Promovían Goubaud, el IIN y tal vez Redfield y Tax la asimilación cultural y racial de la cultura maya, incluso su eliminación?

El discurso que pronunció Goubaud en 1945 para inaugurar el IIN, “Indigenismo Guatemalteco”, es el texto en el que se basa la mayoría de citas de los análisis que consideran el origen del indigenismo guatemalteco.¹⁰ Lo que está en juego es el uso que hace Goubaud en su discurso del término “nacionalidad homogénea”, un concepto con una gran carga que circula en los textos de la élite guatemalteca en los que se debate el “problema indígena”, una ideología que aseveraba que la población indígena retrasaba el desarrollo nacional y la

sobre un tema tabú (Guatemala: AVANCSO, 1999), págs. 127–191; Alfredo Méndez Domínguez, “Big and Little Traditions in Guatemalan Anthropology”, en *Current Anthropology* 16: 4 (1975), págs. 541–552; Dennis Casey, “Indigenismo: The Guatemalan Experience” (Tesis de doctorado, University of Kansas, 1979); y Carol A. Smith, “Interpretaciones norteamericanas sobre la raza y el racismo en Guatemala: una genealogía crítica”, en Arenas Bianchi, Hale y Palma Murga, editores, *¿Racismo en Guatemala?*, págs. 93–126.

⁹ Así como las maravillosas anécdotas de aquella historia desenterrada (David Vela refiriéndose con entusiasmo a la seducción fallida de la esposa del director del Bureau of Indian Affairs (BIA), John Collier, durante una gira por las reservaciones indígenas en Estados Unidos a la que fue invitada). Véase González Ponciano, “Guatemala, la nación y las comunidades”.

¹⁰ Véanse por ejemplo Fischer, *Cultural Logics and Global Economies*; Virginia Garrard-Burnett, *Protestantism in Guatemala: Living in the New Jerusalem* (Austin: University of Texas Press, 1998); González Ponciano, “Guatemala, la nación y las comunidades”, pág. 308; Handy, *Revolution in the Countryside*; Jim Handy, *Gift of the Devil: A History of Guatemala* (Boston: South End Press, 1994), págs. 48–52; y Kay Warren, *Indigenous Movements and Their Critics: Pan-Maya Activism in Guatemala* (Princeton: Princeton University Press, 1998).

entrada a una modernidad de estilo europeo.¹¹ Hacia mediados del siglo XX, varios países latinoamericanos, como México y Perú, estaban impulsando diversas formas de mestizaje en sus imaginarios nacionalistas, pero los guatemaltecos seguían discutiendo la “nacionalidad homogénea”. Lo que la élite quería decir por “nacionalidad homogénea” es considerablemente complejo, como señala Casaús Arzú. Ni los autores de la Generación de 1920 ni Goubaud son claros o consistentes en su uso: es posible que nacionalidad homogénea se refiera a la homogenización a través de los medios racistas de asimilación social, al mestizaje, al blanqueamiento racial o al genocidio.¹² Casaús Arzú observa que algunos miembros influyentes de la élite guatemalteca no apoyaban para nada la homogeneidad racial cuando utilizaban este término.

Después de revisar las relaciones, los textos y las redes político-intelectuales de Goubaud, mi conclusión es que Goubaud era un pensador erudito que no impulsó perspectivas racistas sobre los mayas y que tampoco fue una marioneta de Redfield y Tax. Carol Smith nos recuerda que quienes gobiernan Guatemala tienen un conocimiento relativamente escaso de la vida en las comunidades indígenas.¹³ Goubaud fue una notable excepción a esta regla. Sin embargo, fue acusado por algunos guatemaltecos que buscaban soluciones radicales racistas al “problema indígena” del país.

ANTONIO GOUBAUD CARRERA, 1902–1951

Mi interés por Goubaud comenzó por coincidencia. Cuando trasladé la investigación de mi tesis de doctorado del aislado pueblo oriental de Jocotán, en Chiquimula, a San Juan Chamelco, en Alta Verapaz, descubrí en las notas de campo de Goubaud que él había hecho el mismo movimiento. Leyendo minuciosamente sus escritos, descubrí a un colega de ideas similares, consternado

¹¹ Marta Elena Casaús Arzú, “De la incógnita del indio al indio como sombra: el debate de la antropología guatemalteca en torno al indio y la nación, 1921–1938”, en *Revisita de Indias* (2005), págs. 374–404; “La influencia de la teosofía en las redes intelectuales de la década del 20: la regeneración de la nación y la redención del indio”, ponencia presentada en el panel “Las redes intelectuales en la década del 20 y la formación de la nación en Guatemala”, en la Latin American Studies Association, Dallas, Texas, 2003; y Marta Elena Casaús Arzú, “Las elites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala: su visión del indio y su imaginario de nación”, en Marta Elena Casaús Arzú y Oscar Guillermo Peláez Almengor, compiladores, *Historia intelectual de Guatemala* (Guatemala: USAC, 2001), págs. 1–50.

¹² Casaús Arzú, “Las elites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala”.

¹³ *Guatemalan Indians and the State, 1540–1988* (Austin: University of Texas Press, 1990).

por la pobreza de Jocotán y encantado por la verde belleza y aparente armonía racial de la Verapaz.¹⁴ Posteriormente Goubaud resultó ser un valioso recurso para mi investigación sobre un culto de posesión espiritual en el área rural de Chamelco. Dicho culto, aunque tiene profundas raíces históricas, está indocumentado en la considerable etnografía sobre el grupo lingüístico maya q'eqchi' y la Verapaz, salvo por una excepción: las notas de campo de Goubaud de 1944, en las cuales describe la relación que cultivó con un antepasado de los actuales médiums espirituales.¹⁵

Goubaud nació el 17 de agosto de 1902, un año después que David Vela, su mejor amigo de la Generación de 1920. Sus derechos de nacimiento lo incluyen en las redes familiares de la élite descrita por Casaús Arzú. Descendía de las élites coloniales vascas de Guatemala por ambas ramas de su familia, tanto por parte de su madre María Carrera Wyld como de su abuela paterna, Jesús Oyarzabal y Mendía. Su abuela Jesús se casó con Emile Goubaud, uno de los inmigrantes franceses del siglo XIX que llegaron a la capital de Guatemala y conexiones y que se casaron con familias de la élite. Emile Goubaud inmigró a Guatemala en 1853, procedente de la isla francesa de Ré, frente a las costas bretonas, y era representante de una casa editorial francesa. Según John Gillin, Emile Goubaud fundó la primera librería de Centroamérica y también fue uno de los primeros exportadores de café de Guatemala. Asimismo, formó una gran familia de once hijos con su esposa de descendencia vasca.¹⁶ Uno de sus hijos, Alberto, fue un acaudalado finquero. Se casó con María Carrera, con quien tuvo cuatro hijos, incluyendo a Antonio Goubaud Carrera.

¹⁴ Véanse de Goubaud Carrera “Notes on San Juan Chamelco, Alta Verapaz” y “Notes on the Indians of Eastern Guatemala” (Manuscritos en la Microfilm Collection of Manuscripts on Middle American Anthropology, Cultural Anthropology, Fourth Series, No. 23. Chicago: University of Chicago, 1949).

¹⁵ Abigail E. Adams, “‘Making One Our Word’: Evangelical Q'eqchi' Mayans in Highland Guatemala”, en James Dow y Alan Sandstrom, editores, *Holy Saints and Fiery Preachers: The Anthropology of Protestantism in Mexico and Central America* (Westport, Connecticut: Praeger Press, 2001), págs. 205–233; véase también mi trabajo “Los cultos de posesión, la Rigobertha Menchú y la Rabin Ajau: el género y la tradición de entrar en trance en las culturas mayas”, en *Memorias del Segundo Congreso Internacional sobre el Pop Wuj* (Guatemala: Timach, 1999), págs. 123–133.

¹⁶ Véase el obituario escrito por el buen amigo de Antonio Goubaud, John Gillin, “Antonio Goubaud Carrera, 1902–1951”, en *American Anthropologist* 54 (1952), págs. 71–73; así como Vela, “Prólogo”. Una de las fincas de Goubaud, La Azotea, en Jocotenango, alberga el Museo de Café, la Casa K'ojom y un museo regional; su visita incluye una breve presentación de la historia familiar y está dirigida por un sobrino nieto de Goubaud, Ricardo Pokorny Goubaud.



Retrato de Antonio Goubaud Carrera
a la edad de 14 años

Fotografía cortesía de Cristina María Goubaud Amburgey y Mónica Goubaud, hijas de Antonio Goubaud Carrera

California, una disposición facilitada por el exportador de café John Wright, de San Francisco.¹⁷

El St. Mary's College, entonces al igual que hoy, está orientado a las artes liberales.¹⁸ El St. Mary's College siempre contó con estudiantes latinoamericana-

A diferencia de otros de la Generación de 1920, Goubaud no asistió al Instituto Nacional Central para Varones. Tampoco participó en la Huelga de Dolores ni en otros movimientos en contra del dictador Manuel Estrada Cabrera ni se matriculó en la Universidad de San Carlos. Recibió su formación escolar de primaria en academias privadas alemanas y cursó sus estudios de secundaria en el Colegio Alemán en la ciudad de Guatemala. Las circunstancias familiares modificaron más el curso de su educación. Su padre murió repentinamente en París, lo cual fue un golpe devastador para la madre de Antonio. Quedó incapacitada y no pudo cuidar de sus hijos, quienes fueron confiados a parientes de la familia Carrera. En 1916, a la edad de 15 años, Antonio fue enviado a Estados Unidos para completar sus estudios de secundaria con los hermanos católicos lasallistas del St. Mary's College, en Oakland,

¹⁷ Wright figura prominentemente en el trabajo de Daniel Wilkinson, *Silence on the Mountain: Stories of Terror, Betrayal, and Forgetting in Guatemala* (Boston: Houghton Mifflin, 2002), cuando hace el préstamo que salva de la ruina a un cafetalero alemán y su familia.

¹⁸ Contrario a lo que dice González Ponciano, Antonio Goubaud no estuvo en una academia militar. Fundado en 1863 por la Arquidiócesis Católica de San Francisco, el St. Mary's College es actualmente uno de los colegios más antiguos del Oeste de Estados Uni-

nos y ha sido activo en cuestiones católicas latinoamericanas.¹⁹ Goubaud cursó ahí el programa de secundaria desde 1917 hasta 1921.²⁰ Siguió el currículo estándar para secundaria y se graduó en 1921, sabiendo escribir y hablar “sin acento’ inglés, francés y alemán, así como español”.²¹

Los archivos del St. Mary’s College no revelan que Goubaud perteneciera a algún club en especial dedicado a cuestiones indígenas, pero Gillin informa que “el interés [de Goubaud] por los indígenas surgió cuando vivía en Estados Unidos”, y que se había dedicado a leer y adquirir todos los libros sobre este tema que pudo conseguir. Goubaud llegó a la Región de la Bahía del estado de California en un momento de gran interés por los indígenas de Estados Unidos: el año en el que murió Ishi, su más famoso residente indígena yahi. Ishi, “el último indio salvaje”, se había establecido en el Museo de Antropología de la Universidad de California, en el Golden Gate Park. Recibió muchas visitas y gran cobertura por parte de los medios de comunicación tanto en vida como después de su muerte.²²

Cuando Goubaud regresó a Guatemala en 1921, trabajó para una empresa británica de importación y exportación.²³ Dos años más tarde, se organizó la influyente Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala (SGHG), que fue modelada según la base de “las [sociedades educadas] que existen en casi todas las naciones de Latinoamérica, en Estados Unidos y en muchos países de Euro-

dos. En 1868, el St. Mary’s College pasó a estar bajo la dirección de los Hermanos Lasallistas. La información está basada en entrevistas sostenidas el 30 de marzo de 2003 en el campus Moraga del St. Mary’s College. Véanse también las páginas en la Red del St. Mary’s College en California y de los Hermanos Lasallistas.

¹⁹ Por ejemplo, los Hermanos recibieron a frailes capuchinos y dominicos exiliados y expulsados de Guatemala en la década de 1870.

²⁰ Goubaud Carrera aparece por primera vez en los libros contables de 1917 a 1920, como alumno de un currículo normal de secundaria y financiado por John Wright & Co, A. Gallegos, de 22 Battery Street, San Francisco. En 1920 y 1921, su tutora fue la Sra. Elena de Martínez, de 1111 Pine Street, San Francisco.

²¹ Gillin, “Antonio Goubaud Carrera”.

²² Gillin, “Antonio Goubaud Carrera”. Para mayor información sobre Ishi, véanse Robert F. Heizer y Theodora Kroeber, *Ishi, the Last Yahi: A Documentary History* (Berkeley: University of California Press, 1979); y Jed Riffe y Pamela Roberts, productores y directores, *Ishi, the Last Yahi* (Boston: WGBH, The American Experience, 1994).

²³ Gillin, “Antonio Goubaud Carrera”. Robert Rubinstein, editor, *Doing Fieldwork: The Correspondence of Robert Redfield and Sol Tax* (New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers, 2002); y Vela, “Prólogo”.

pa”.²⁴ Como observa Carol Hendrickson, dada la posición en el gobierno y en la vida civil de muchos de los miembros iniciales de la SGHG, “un gran número de los objetivos de la SGHG se ensamblaban con proyectos del gobierno o con proyectos que los miembros consideraban que el gobierno debería asumir”. Su primer vicepresidente, Virgilio Rodríguez Beteta, habló del aislamiento geográfico, material e intelectual de Guatemala y de la necesidad de ponerse al día con el “paso de la civilización medido por las ondas hertzianas y pesado con el acero de los trenes subterráneos”.²⁵

Goubaud participaba regularmente en las reuniones de la SGHG y en el espacio intelectual cívico-académico generado por sus miembros. Fue elegido miembro en 1935, y para la ocasión presentó un ensayo sobre la celebración del calendario maya, “El Guajxaquip Batz”.²⁶ Tradujo al inglés su ensayo inaugural, y emprendió la traducción al español del clásico de Otto Stoll, *Zur Ethnographie der Republik Guatemala*.²⁷ Previamente había iniciado, con Herbert Sapper, la traducción al español del trabajo de Leonhard Schultze Jena, *Leben, Glaube und Sprache der Quiche von Guatemala*.²⁸

Goubaud empezó a estudiar kaqchiquel con el objetivo de desarrollar un currículo para este idioma. A mediados de la década de 1930, tomó un curso de introducción a la antropología en Harvard, durante una estancia prolongada en el área de Boston. En este curso conoció a Clyde Kluckhohn y a otros miem-

²⁴ Francisco Fernández Hall, “Exposición de motivos”, en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* 1: 2 (1924), págs. 75–77, citado en Carol Hendrickson, “25 July 1924: Scholarship, Civilization, National Agendas, and the Place of Indians in Guatemala’s IV Centenario Celebrations”, presentado el 16 de enero de 1997 en el Dartmouth College. La clase inaugural de la Sociedad incluyó treinta hombres y tres mujeres, todos ellos de la elite ladina urbana guatemalteca, y todos con el ferviente deseo de crear “investigación puramente científica”, pero también de sacar a Guatemala de su evidente aislamiento del resto del mundo moderno. Otra fuente es el volumen conmemorativo de la Sociedad, *La Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala: breve recuento de sus labores al cumplir sus bodas de plata* (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia, 25 de Julio de 1948).

²⁵ Citado en Hendrickson, “25 julio 1924”.

²⁶ *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia*, Volumen X (1935–1936), págs. 39–50.

²⁷ Zürich: Orell Füssli, 1884. Publicó la traducción en 1938 bajo el título *Etnografía de la República de Guatemala* (Guatemala: Sánchez y Guise).

²⁸ Jena: Gustav Fischer Verlag, 1933. Leonhard Schultze Jena, *La vida y las creencias de los indios quichés de Guatemala*, Antonio Goubaud Carrera y Herbert D. Sapper, traductores (Guatemala: Publicaciones Especiales del IIN, 1946), también publicado anteriormente en los *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia* 20: 1–4 (1945), págs. 236–262.

bros del distinguido departamento de antropología de Harvard.²⁹ Se incorporó a varias sociedades de estudio estadounidenses, incluyendo la American Anthropological Association, la American Ethnological Association y la New York Academy of Sciences, y se suscribió a sus publicaciones desde Guatemala.

También cambió de empleo para reforzar su compromiso con la antropología y mantener a su familia. Dejó el negocio de importación y exportación en 1934 para trabajar en Alfred Clark's Tours.³⁰ Según todos los informes, dio este paso con el fin de trabajar más cerca del campo de su vocación: el estudio de las culturas indígenas.³¹ Trabajó como guía turístico para visitantes europeos y estadounidenses interesados en conocer comunidades mayas, precisamente en el momento en el que Clark ensalzaba a Chichicastenango y a los pueblos del Lago de Atitlán como la experiencia turística de Guatemala.

En 1934, Clark presentó a Goubaud al antropólogo Solomon Tax, de la Universidad de Chicago, y a su esposa Gertrude.³² Tax pronto simpatizó con Goubaud, y escribió extensamente acerca del aficionado etnólogo guatemalteco en una carta a su director, Robert Redfield. Durante los siguientes cinco años, Goubaud



Antonio Goubaud Carrera
cuando trabajaba como guía para
Clark's Tours

Fotografía cortesía de Cristina María Goubaud Amburgey y Mónica Goubaud, hijas de Antonio Goubaud Carrera

²⁹ Vela, "Prólogo".

³⁰ Alfred Clark era un expatriado estadounidense que, además de Clark's Tours, estableció muchas empresas exitosas en Guatemala.

³¹ Gillin, "Antonio Goubaud Carrera"; Rubinstein, *Doing Fieldwork*; y Vela, "Prólogo".

³² Redfield le dio a Tax una carta de presentación para Clark, a quien había conocido un año antes en el curso de una breve visita a Guatemala para preparar su futura investigación y etnología; véase Rubinstein, *Doing Fieldwork*, págs. 42–43.

mantuvo contacto con los dos antropólogos, pero no trabajó ni para Redfield ni para Tax antes de iniciar sus estudios en la Universidad de Chicago en 1939. En Chicago completó los requisitos de licenciatura e inició sus estudios avanzados. En 1942, hizo su trabajo de campo sobre la nutrición en las comunidades hispanas estadounidenses de Taos y Cundiyo, Nuevo México.³³

Ese mismo año se casó con Frances Westbrook, de Wheaton, Illinois, compañera de estudios en la Universidad de Chicago y artista. Se conocieron por primera vez cuando Frances participó en una de las giras turísticas por Guatemala que Goubaud conducía para Clark Tours y volvieron a encontrarse en la Universidad de Chicago. Vela fue testigo de Goubaud; estaba en Estados Unidos como invitado de John Collier, Director del Departamento de Estado y de la Agencia para Asuntos Indígenas. Vela aprovechó esta ocasión para discutir con Goubaud la idea de un Instituto Indigenista Guatemalteco, inspirado por el Primer Congreso Indigenista Interamericano que se realizó en 1940 en Pátzcuaro, Michoacán, México.³⁴

Goubaud obtuvo una maestría en la Universidad de Chicago en 1943, presentando su tesis "Food Patterns and Nutrition in Two Spanish American Communities". Regresó a Guatemala para trabajar con la Carnegie Institution de Washington. Durante dos años llevó a cabo una investigación comparativa sobre las prácticas alimenticias de indígenas y ladinos en tres municipios.³⁵

En 1944, en plena investigación, Jorge Ubico fue derrocado. Goubaud fue llamado a regresar a la ciudad de Guatemala para instaurar el muy postergado Instituto Indigenista Nacional (IIN), que Ubico había paralizado eficazmente durante sus 14 años en el poder. Goubaud fue nombrado el primer director del IIN, y procedió a fundar el Museo Nacional de Arqueología y Etnología y una nueva unidad administrativa del gobierno guatemalteco: el Instituto de Antropología e Historia. También fue nombrado catedrático principal de antropología en la Universidad de San Carlos, además fue fundador y editor del

³³ Escribió un informe de la investigación, titulado "The Food Culture of Canyon de Taos, New Mexico, 1942". Fue financiado por el BIA, la Carnegie Institution of Washington y el departamento de antropología de Chicago.

³⁴ Vela, "Prólogo".

³⁵ "Estudio de la alimentación en Guatemala", en *Boletín del Instituto Indigenista Nacional*, Vols. I-II (1945-1947), págs. 27-44, publicado de nuevo en *Indigenismo en Guatemala* (Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1964), págs. 51-68; "Notes on the Indians of the Finca Nueva Granada", "Notes on San Juan Chamelco, Alta Verapaz" y "Notes on the Indians of Eastern Guatemala". También trabajó en un proyecto con el Dr. Michel Pijoan, un especialista en nutrición del BIA para promover las piscifactorías y el consumo de pescado en Guatemala (Gillin, "Antonio Goubaud Carrera"; y Vela, "Prólogo").

Boletín del IIN, que más tarde sería publicado como *Guatemala Indígena*. Diseñó un programa para el IIN que combinaba la investigación académica con los proyectos aplicados. Con el antropólogo estadounidense Benjamin Paul, escribió una “guía para las investigaciones de campo”, para los académicos que prepararan monografías en diferentes municipios.³⁶ Bajo la administración de Goubaud, el IIN también elaboró folletos informativos en diferentes idiomas mayas sobre la legislación guatemalteca, con recomendaciones para las comunidades acerca de cómo participar más eficazmente en el sistema legal.

Goubaud causó sensación en los círculos internacionales sobre cuestiones indígenas. En 1947, Goubaud viajó a Europa, primero a Inglaterra como huésped del British Council, y después a París como consultor de la UNESCO. Fue delegado de Guatemala en la conferencia de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que se celebró en Montevideo en 1949. Ese mismo año estuvo en las Naciones Unidas en Nueva York ejerciendo como consultor en cuestiones indígenas. En enero de 1951 presidió la Primera Sesión del Comité de Expertos de la OIT en Trabajo Indígena, convocada en La Paz, Bolivia. Fue miembro extranjero de la American Anthropological Association y del Royal Anthropological Institute del Reino Unido. Mientras tanto, ya fuera en Guatemala o en otro lugar, sirvió como contacto clave para muchos académicos extranjeros que trabajaban en Guatemala.³⁷

En enero de 1950, Goubaud suspendió temporalmente sus labores en el IIN para servir al presidente Juan José Arévalo como embajador en Estados Unidos. Aceptó el cargo con considerables reservas, ya que Arévalo le pidió personalmente a Goubaud que asumiera el puesto en medio de unas relaciones diplomáticas sumamente tensas. Una de las primeras responsabilidades de Goubaud fue solicitar que Estados Unidos retirara a su embajador en Guatemala, Richard Patterson. Vela observó: “Admirador de aquel pueblo, conocedor de su cultura y su costumbres, afiliado a sus universidades y sociedades científicas, Goubaud era el vínculo ideal para reconstruir y conservar unas relaciones amistosas”.³⁸

Como embajador, Goubaud defendió la necesidad de que la antropología guatemalteca se comprometiera con la población maya del país. Gillin informa

³⁶ “Guía Sociológica: investigaciones de campo de las comunidades indígenas guatemaltecas”, en *Boletín del Instituto Indigenista Nacional*, Vol. I, No. 2 (marzo de 1947). González Ponciano (“Guatemala, la nación y las comunidades”) y Handy (*Revolution in the Countryside*) informan erróneamente que sólo Paul escribió la guía, lo que implica el control estadounidense de la orientación de la investigación en Guatemala.

³⁷ Richard N. Adams, discurso pronunciado en la entrega del premio Kalman Silvert de LASA, 1998.

³⁸ Vela, “Prólogo”.



Retrato de Antonio Goubaud Carrera cuando era embajador en Estados Unidos

Fotografía cortesía de Cristina María Goubaud Amburgey y Mónica Goubaud, hijas de Antonio Goubaud Carrera

que “Goubaud fue el primer antropólogo profesional del mundo en ser nombrado embajador a cargo de una misión permanentemente establecida”.³⁹ Trabajó estrechamente con el Institute of Social Anthropology (ISA) de Estados Unidos, y solicitó que un antropólogo de campo fuera enviado a Guatemala por medio del programa de ISA con el Departamento de Estado.⁴⁰

No obstante, las relaciones entre Estados Unidos y Guatemala siguieron deteriorándose, así como la relación entre Arévalo y Goubaud. En 1951, Goubaud fue llamado de nuevo a Guatemala para unas reuniones que él consideró humillantes y degradantes.⁴¹ Luego de varias confrontaciones tensas, Goubaud fue encontrado muerto en sus habitaciones privadas, con cortes en ambas muñecas y un tajo profundo en la parte posterior de su cabeza. Su cadáver fue velado en el Palacio Nacional y enterrado un día después en el Ce-

menterio General de la ciudad de Guatemala. Las misteriosas circunstancias que rodearon la muerte de Goubaud nunca fueron resueltas.

Le sobrevivieron su esposa Frances y sus dos hijas pequeñas, Cristina y Mónica. Frances nunca regresó a Guatemala. Los colegas antropólogos de Goubaud la ayudaron a instalarse con su familia en Albuquerque donde dio clases

³⁹ Gillin, “Antonio Goubaud Carrera”.

⁴⁰ Guatemala fue el único país que solicitó un emplazamiento, en vez de que le fuera ofrecido. Richard N. Adams, comunicación personal, 1998.

⁴¹ Entrevistas con Benjamin Paul, agosto de 1996; Lilliane Goubaud, 2003; y Lilly Uribe, 2003, además de otras fuentes que pidieron no ser citadas. Véase también Vela, “Prólogo”.

de arte en la Albuquerque Indian School. Mónica es antropóloga y especialista en salud pública.⁴²

LA INFLUENCIA DE REDFIELD Y TAX

Goubaud fue uno de tantos antropólogos latinoamericanos directamente influenciados por Redfield. Como investigador asociado de la Carnegie Institution de Washington desde 1930 hasta 1946, Redfield dirigió muchos fondos a las investigaciones etnológicas y sociológicas de las poblaciones mayas de Guatemala y Yucatán, México. Su contacto personal con aspirantes a antropólogos de México, Guatemala y Estados Unidos formó a toda una generación y más. La teoría de Redfield sobre el cambio cultural, la “gran dicotomía” entre las sociedades urbanas y las rurales, exponía a todo aquel que lo conocía o leía sus obras a un marco intelectual con raíces en teóricos europeos como Emile Durkheim, Henry James, Sumner Maine y Ferdinand Tonnies.

Redfield amplió su trabajo en Guatemala al enviar allí al antropólogo Solomon Tax en 1934. Después el empresario turístico Clark presentó a Goubaud y a Tax y su esposa Gertrude cuando éstos llegaron a Guatemala. El entusiasmo inicial de Tax por Goubaud fue obvio. Escribió a Redfield describiendo a Goubaud como “una joya para nuestros fines”. Mencionó la relación de Redfield con Alfonso Villa Rojas, el joven maestro de escuela de Chan Kom, a quien Redfield conoció en 1930 y al que primero empleó y después tuteló en una prestigiosa carrera como el mejor antropólogo mexicano. Tax describió a Goubaud como alguien que había recorrido el altiplano occidental para estudiar a los pueblos k'iche's y kaqchiquel, que había reunido “una buena biblioteca sobre historia y etnología de Guatemala y que estaba todo lo interesado que se podía estar”.

Tax escribió: “Naturalmente, respeta mis enseñanzas y naturalmente lo considero un hallazgo, tanto para fines futuros (creo que estás de acuerdo en que parte de nuestra empresa es desarrollar los recursos naturales, por así decirlo) como para el trabajo actual”. Tax reportó que Goubaud no requería un salario por acompañar a los investigadores de la Carnegie, pero que se tendrían que cubrir sus gastos, aunque éstos no serían excesivos. Añade: “Creo, por lo tanto, que sería muy sensato tomarle bajo mi protección como tú tomaste a Alfonso [Villa Rojas] bajo la tuya. Si todo va bien, le consideraría —en términos de la publicación— un coautor (ya sabes que no soy celoso)...”⁴³

⁴² R. N. Adams, *Joaquín Noval como indigenista*.

⁴³ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 45.

Redfield respondió al “hallazgo” con entusiasmo en una carta fechada el 6 de noviembre de 1934:

Tu carta sobre Goubaud me alegra infinitamente. Parece demasiado bueno para que aparezca tan pronto en escena. Si resulta tan bueno como crees que resultará, estoy seguro que pagar sus gastos será una buena inversión. Estás autorizado a ponerle a prueba sobre esa base... No le haré promesas a Goubaud para ayudarle en un futuro, pero le hablaría de la experiencia de Alfonso y seguiría estimulando su interés científico y su ambición. Si resulta bien, es obvio que algo se podrá hacer por él, pero esto no se le puede decir directamente.⁴⁴

Sin embargo, seis días después surgieron complicaciones que marcaron el resto de la correspondencia de Tax con respecto a Goubaud. Tax escribió a Redfield que “la noticia del día es que Goubaud, aunque sigue tan ansioso como siempre por entrarle conmigo al trabajo etnológico, no está disponible como en un principio estuve propenso a creer”. Tax menciona cierto “vago asunto familiar” que requería que Goubaud trabajara en Clark’s. Percibía que la familia estaba pasando por una etapa de recesión económica y que algunas de las fincas familiares estaban en venta. No obstante Tax también pensaba que la familia Goubaud disfrutaba un buen nivel de vida, con un entorno familiar “refinado”. Sabía que la madre y el hermano de Goubaud vivían en Estados Unidos, “donde estaba estudiando el hermano”. Escribió: “Hay dos interpretaciones posibles de la situación actual: o bien en realidad es pobre, no tiene esperanzas de enriquecerse, se ha inventado una historia sobre los asuntos familiares y de hecho no puede aspirar a dejar su trabajo para ser estudiante de etnología; o está diciendo la verdad, y en un mes o dos será libre, como dice él, para hacer lo que desea”.⁴⁵

Tax ignoraba que el “vago asunto familiar” era una grave enfermedad familiar: la madre y el hermano de Goubaud estaban en una institución mental en Estados Unidos. Durante los siguientes cinco años Goubaud estuvo en contacto con Tax, creó redes para él y le proporcionó libros. Tax escribió cartas a Redfield solicitando fondos para Goubaud. Redfield siempre respondió con cautela, sugiriendo posibilidades pero con órdenes estrictas de que Tax no le dijera nada a Goubaud. En un momento dado, a principios de 1935, Tax fue autorizado para ofrecerle a Goubaud el mismo salario que al indígena Tomás Ventura, un empleado del Mayan Inn de Chichicastenango que también traba-

⁴⁴ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 47.

⁴⁵ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 49.

jaba para Tax. Goubaud rechazó la oferta, mencionando de nuevo problemas familiares.

“Por otra parte”, escribió Tax, “iría gustosamente a Estados Unidos para formarse en cuanto surja la oportunidad (cuanto antes mejor)”.⁴⁶ Goubaud tenía la mira puesta en el premio: estudiar en Chicago. Redfield seguía reticente en su apoyo, a pesar de la favorable impresión que el guatemalteco había dejado en todos los colegas de Redfield que viajaron a Guatemala, entre ellos Oliver Ricketson, Alfred Kidder y Manuel Andrade.

Finalmente, a principios de 1939, Goubaud resolvió los obstáculos financieros, familiares y académicos que le impedían ir a Chicago. El 23 de enero de 1939, Redfield escribió a Tax:

Recientemente recibí una llamada de Antonio Goubaud. Dice que ha decidido ser antropólogo y que en marzo viene a la Universidad de Chicago para iniciar su formación. Primero tiene que hacer los estudios universitarios. Aparentemente, está dispuesto a costear su viaje...⁴⁷

Tax introdujo un nuevo giro en la extraña dinámica del trío cuando el 12 de febrero de 1939 escribió:

Goubaud me dijo que cree que no podrá ir a Chicago; me tomé la libertad de mencionarle (puesto que parecía tratarse de una cuestión financiera) que tal vez tendríamos algo de trabajo, pero por supuesto no podía hablar en nombre de la Institución. Me dio la referencia de un libro local de botánica que identifica muchas plantas locales...

Más tarde, Tax, algo alterado, escribe el 5 de marzo...

No sé si te dije que hablé con Goubaud, que definitivamente viene a Chicago esta primavera. Por si acaso le ves, aquí o allá, deberías saber que me vi obligado a contarle indiscretamente (con las debidas advertencias de que no tengo poder para hacer algo por mí mismo) parte de nuestro plan de utilizar su ayuda para preparar un glosario guatemalteco. Le vi un día y, como te dije, mencionó sus esperanzas de encontrar un trabajo remunerado en Chicago; debí darle la impresión entonces de que sabía qué tipo de trabajo era, ya que varios días después pasó por mi casa preguntando animadamente cuál era el proyecto. En vez de dejarlo en suspenso y darle más importancia de la que se merece, le conté...⁴⁸

⁴⁶ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 90.

⁴⁷ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 258.

⁴⁸ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 272.

Goubaud llegó a Chicago el 15 de abril de 1939. Dos años después, en 1941, también lo hizo Juan de Dios Rosales, un consultor maya que como maestro de escuela local y consultor remunerado de una cooperativa era mucho más comparable a Villa Rojas que a Goubaud. En abril de 1936, Tax “encontró” a Rosales, quien trabajó para Tax en una de sus temporadas de campo en los pueblos del Lago de Atitlán. Rosales, quien en la época en que conoció a Redfield y Tax estaba casado en segundas nupcias con una ladina, surgió como estudio de caso en los esfuerzos de Redfield y Tax para analizar las relaciones raciales en Guatemala.⁴⁹

Rosales contó con un apoyo considerable para llegar a Chicago. Tax, Kidder y Redfield gestionaron el financiamiento de Rosales con la Fundación Rockefeller, la Universidad de Chicago y la Carnegie Institution de Washington.⁵⁰ Cuando los fondos Rockefeller ya no estaban disponibles, tanto Kidder como Redfield intervenían con el capital necesario. Redfield facilitó los medios para vivienda y estudios de idioma. Tax obtuvo permiso para

preparar cuidadosamente a Rosales para los acontecimientos. Así lo hice. Por supuesto, él está muy emocionado con la perspectiva. Le advertí que guardara silencio y por mi parte no se lo he dicho a nadie... creo que Goubaud debería saber por ti la inminente llegada de Rosales; puede que llegue el momento en el que encuentre muy valiosa la asistencia técnica de Rosales. ¿No crees que sería una buena psicología pedirle a Goubaud que tome bajo su protección a Rosales (que llega inocente a la gran ciudad)?⁵¹

La última mención de Goubaud en esta correspondencia publicada entre Redfield y Tax es cuando Redfield escribe: “Goubaud se fue anoche a Cambridge, donde un grupo de antropólogos se reúne mañana y el sábado para presentar ponencias sobre ‘antropología aplicada’ y tal vez organizar una sociedad de antropólogos aplicados. Kidder tiene cierto interés en esto y sugerí que Goubaud asistiera”.⁵²

La correspondencia de Redfield y Tax refleja varias relaciones complejas en juego en una complicada geometría de posguerra que incluye raza, nacionali-

⁴⁹ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 172.

⁵⁰ Para una discusión de la influencia de Rockefeller en la antropología estadounidense, véase George Stocking, *The Ethnographer's Magic and Other Essays in the History of Anthropology* (Madison: University of Wisconsin Press, 1991).

⁵¹ Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 322.

⁵² Rubinstein, *Doing Fieldwork*, pág. 324.

dad, construcción del imperio académico y, en el caso de Goubaud, el manejo de un secreto de una familia de la élite. Goubaud no tuvo una relación franca patrón-empleado con Redfield ni con Tax, como quizás lo revelara su inclinación nacionalista al reclamar que se pusiera fin al monopolio extranjero de la investigación. Por ejemplo, Goubaud rechazó cortésmente la primera oferta de empleo de Redfield y Tax, ya que sabía muy bien cuánto se pagaba a la gente en Estados Unidos y cuánto se pagaba a los indígenas en Guatemala. Mencionó “problemas familiares”, declinó una oferta degradante y sin embargo siguió manteniendo buenas relaciones con los académicos estadounidenses. Redfield y Tax promovieron posteriormente que Goubaud tutelara a Rosales en Chicago, tal vez para mitigar el golpe personal que podía suponer para Goubaud la buena fortuna del otro guatemalteco.

Goubaud estaba en medio de la relación jerárquica de Tax y de Redfield. Las cartas de 1934 a 1941 indican el desarrollo de una estrecha amistad mutua, pero una en la que Redfield seguía siendo el colega de más edad y el líder intelectual. Fueran cuales fuesen las expectativas que Tax albergaba para Goubaud, tenía poco poder en su relación con Redfield para consolidarlas. Tax era el único en Chicago que promovía la “antropología en acción” en su trabajo con estudiantes, colegas y con este campo en general. A sus espaldas, sus colegas llamaron a algunos de sus esfuerzos en esta línea “las locuras de Sol” [Sollie’s Follies].⁵³ Regresó a Guatemala para hacer trabajo de campo aplicado con Goubaud y Rosales. Si bien Redfield mandó a Goubaud a la conferencia sobre antropología aplicada con otros colegas, él estaba interesado en la teoría y sentía escaso interés por la antropología aplicada.⁵⁴

GOUBAUD EN LA ESFERA MAYA: ALTA VERAPAZ

En julio de 1944 Goubaud llegó a San Juan Chamelco, Alta Verapaz, como parte de un estudio comparativo de diferentes pueblos de Guatemala que documentaba las dietas y costumbres alimenticias de ladinos y mayas. Goubaud trabajaba bajo la dirección de Tax y estaba financiado por el Carnegie Institute; mi primer encuentro con él fue a través de sus notas de campo.

Goubaud pasó la primera parte de 1944 en Jocotán, el corazón de la región maya chortí. Los meses que vivió allí, en un clima de calor sofocante y de

⁵³ Conversación con Robert Rubinstein, abril de 2003.

⁵⁴ Véanse, por ejemplo, los comentarios de Redfield sobre el tema publicados en 1958, “Values in Action: A Comment” en *Human Organization* XVII (1), págs. 20–22, publicado de nuevo por Margaret Park Redfield, editora, *Human Nature and the Study of Society: The Papers of Robert Redfield* (Chicago: University of Chicago Press, 1962).

opresión social, fueron poco gratificantes. En las relaciones entre ladinos y chorti's había tal explotación que servían como caricatura del enigma nacional conocido como el "problema indígena".

Después se trasladó a trabajar a Alta Verapaz, donde encontró un agradable contraste. Le encantó la belleza de San Juan Chamelco y le impresionaron los residentes de la Verapaz. Su esposa y él soñaban con retirarse allá.

En muchos aspectos, Chamelco se asemejaba a gran parte de Guatemala. Era un municipio establecido en una región desarrollada por alemanes para el cultivo de café para la exportación. La economía del café dependía de la mano de obra indígena. Tanto en la región como en el pueblo, la población indígena había perdido sus garantías sobre la propiedad de las tierras. Al revisar el censo municipal de 1944, Goubaud descubrió que sólo 334 de los 18,245 habitantes de Chamelco eran propietarios de tierras, mientras que el 66 por ciento estaban registrados como trabajadores manuales. Los ladinos eran dueños de los cuatro almacenes del pueblo y de las seis carnicerías.⁵⁵

Pero los residentes de Chamelco presentaban varias anomalías. Primero, Goubaud observó un "mínimo de fricción entre las dos culturas... existe tensión entre ladinos e indígenas, pero también hay mecanismos para mantenerla a raya".⁵⁶ Muchos ladinos hablaban q'eqchi', a pesar de que sus familias sólo habían vivido en esta región desde hacía pocas generaciones. Observó que ladinos y alemanes participaban en la costumbre q'eqchi'. Hacían peregrinajes a los altares de tierra y dejaban ofrendas en ellos. Consultaban a los curanderos y adivinos q'eqchi's. Le impresionaron la estabilidad y la cantidad de matrimonios mixtos de ladinos (mujeres y hombres) con parejas q'eqchi's. Algunos hijos de estos matrimonios eran considerados ladinos y otros indígenas, pero la designación no seguía ningún orden estricto de hipergamia femenina.

En segundo lugar, le impresionó la cultura de la especialidad económica del pueblo, la sastrería, que parecía más abierta a influencias externas, tales como la de los misioneros evangélicos. Los sastres evangélicos no eran menos q'eqchi's en su idioma, su traje o su ética laboral. Sin embargo, parecían estar saliendo adelante. El hombre más rico del pueblo era un sastre evangélico protestante q'eqchi'.

Finalmente, Goubaud observó que los mayas q'eqchi' vivían una vida de costumbre activa y vibrante, pero también se interesaban por los acontecimientos que sucedían fuera de su región; su principal consultor y otros le preguntaban detalles sobre la Segunda Guerra Mundial. Leían boletines informativos que un finquero expatriado distribuía semanalmente. Seguían las noticias de las huelgas de la capital y de la actividad anti-Ubico.

⁵⁵ "Notas sobre San Juan Chamelco".

⁵⁶ "Notas sobre San Juan Chamelco", pág. 23.

En San Juan Chamelco, Goubaud retomó su antiguo interés por la espiritualidad maya, a pesar de que Tax se impacientaba con la vida ritual. Registró varios análisis de sueños que le contaron los indígenas y observó la similitud de sus procesos con el psicoanálisis. Consultó a una famosa médium espiritual. Mencionó su comportamiento seguro y profesional. Ella le pidió, en q'eqchi', noticias de Ubico y de la guerra en Alemania. Era una persona abierta y articulada en sus instrucciones a Goubaud y en las respuestas a sus preguntas. Cuando entró en trance, él describió la experiencia como un estado espiritual genuino. La mujer diagnosticó acertadamente que su esposa estaba enferma de nostalgia.⁵⁷

En resumen, la experiencia de campo en la Verapaz le confirmó a Goubaud que los indígenas responderían a la nueva tecnología y a las oportunidades económicas; que los mayas podían seguir la costumbre y las noticias del mundo; que la mentalidad indígena en asuntos espirituales no era particularmente “turbia”, indudablemente no en comparación con los “blancos” del pueblo, que le parecieron muy supersticiosos; y que las comunidades indígenas respondían a los forasteros en formas que o bien canalizaban los “mejores” rasgos culturales o bien reforzaban los aspectos más destructivos, como en el caso de Jocotán.

LA VISIÓN DE GOUBAUD:

EL DISCURSO INAUGURAL DEL IIN EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1945

Creo que las experiencias de campo en Jocotán y Verapaz fueron como una epifanía para Goubaud personalmente y transformarían su visión del IIN. Su esposa y él siguieron la caída del régimen del dictador Ubico desde San Juan Chamelco y de allí se mudaron a la ciudad de Guatemala para desarrollar el IIN. Un año después, Goubaud inició el IIN y expuso en público su visión del “indigenismo guatemalteco” en el discurso que pronunció en 1945 para inaugurar el IIN.

A este discurso pertenece el fragmento citado por la mayoría de los informes de la política indigenista guatemalteca sobre “nacionalidad homogénea”. El discurso justifica una descripción más detallada a fin de poner en contexto el fragmento y de explorar el impacto que la experiencia de Chamelco tuvo en Goubaud.⁵⁸ Goubaud inició el discurso estableciendo el contexto de aquel día:

⁵⁷ Muchas gracias a Mónica y Cristina Goubaud por los diarios de su madre de este trabajo de campo.

⁵⁸ Todas las citas son de ese discurso que apareció publicado con el título “Conferencia del director del Instituto, Licenciado Antonio Goubaud Carrera”, en el *Boletín Indigenista* 1: 1 (1945), págs. 17–25.

26 de septiembre de 1945 durante el “mes de la patria” en Guatemala, pero también el mes en el que terminó la Segunda Guerra Mundial y comenzó la era atómica. Además, la inauguración del IIN se incorporó a la muy esperada fundación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, que Goubaud celebró entusiastamente.

Goubaud señaló tres puntos claves. Primero definió “indigenismo”. Esbozó una cronología de indigenismos guatemaltecos, remontándose hasta la doctrina de “protección” de Bartolomé de Las Casas, para después subrayar el interés del siglo XIX en los antiguos mayas y la conferencia sobre indigenismo celebrada en Pátzcuaro, México en 1940. Pátzcuaro, dijo Goubaud, marcó el inicio de una era moderna de política indigenista científica y reflejó “una conciencia de los problemas sociales que presentan los aspectos étnicos del indígena, frente a la civilización occidental”.

Concluye que: “El indigenismo, no cabe duda, es la manifestación, el síntoma, de un determinado malestar social”. “En Guatemala”, añadió, el “indigenismo” empezó con los rasgos plasmados en las antiguas ruinas y que, “su madurez, está” ahora presente en la etnicidad actual de Guatemala, “en las variedades culturales del *‘homo guatemalensis’*”.

Goubaud describió dos enfoques del “problema indígena”, refiriéndose al célebre estudio de historia de Arnold Toynbee. El primero era una gradual integración y creación de valores culturales. Este sincretismo pasivo “va espigando en todos los valores sin mucha crítica o selección”. Goubaud dejaba claro que él, como antropólogo social, valoraba las diferentes culturas del mundo. No obstante, sentía, y afirmaba que Toynbee también lo percibía así, que las civilizaciones debían ser fundadas según un segundo enfoque: la unificación y simplificación de valores. Concluyó que “en lo que a Guatemala concierne, es el intento de la realización de una nacionalidad homogénea”.

Después Goubaud pasó a lidiar con las dificultades de definición del término “indígena”, que es el segundo punto clave de su discurso. Rechazó los cuatro sistemas de clasificación contemporáneos, que estaban basados en el racismo o la pseudobiología. En su lugar, Goubaud propuso que el IIN llevara a cabo una amplia investigación de cada comunidad guatemalteca para determinar cómo se identificaban a sí mismos sus miembros individuales, indígenas y no indígenas, y cómo identificaban a los demás.

A continuación abordó su tercer punto clave: la ausencia de una cultura de ciudadanía nacional en Guatemala. Señaló que la mayoría de los guatemaltecos, indígenas y no indígenas, vivían aislados en las patrias chicas de sus comunidades. Preguntó:

¿Cuántos serán los guatemaltecos que pensarán que Guatemala no es sólo lo que encierran las cuatro paredes de un bufete de abogacía, de una clínica médica, de

una oficina comercial, de un almacén de mercaderías capitalino?; y por otra parte, ¿cuántos guatemaltecos habrá que hablando idiomas extraños al idioma nacional, vistiendo trajes de fantasía que los señala del resto de la población, atormentados por creencias que una ilustración mediana elimina, atados a tecnologías que datan de miles de años atrás? ¿cuántos, cabe preguntar, pensarán que Guatemala no es sólo lo que enmarcan las montañas limítrofes de su comunidad social?⁵⁹

Declaró que el IIN era una institución técnica y científica enfocada en las cuestiones indígenas y en “el mejoramiento social de la población indígena, dentro de la acción social nacional”. Después de detallar la misión, organización, afiliaciones y proyectos inmediatos del IIN, situó la inauguración del IIN en el contexto de los acontecimientos mundiales. Concluyó diciendo:

Al cerrar esta exposición, quiero decir, que ante el desconcierto de la anarquía internacional, pareciera que el problema de las diversidades étnicas guatemaltecas es leve. Pero habrá también que concluir a este respecto, que para nosotros es nuestro problema fundamental, pues si bien a través de cuatrocientos años de una simbiosis entre culturas disímiles, se ha llegado a un *modus vivendi*, en los componentes étnicos de la nacionalidad guatemalteca, tanto indígena como no indígena, existe una exigencia bien marcada: el anhelo de una comprensión mayor, entre los dos sistemas de vida que rigen en el país, el indígena y el no indígena. Podríamos decir que esta exigencia y la réplica que le demos, constituyen el mecanismo por el cual se formará la verdadera nacionalidad, aquella en la cual existe una más grande medida de entendimientos que son comunes y corrientes y compartidos más hondamente por todos los habitantes que constituyen la nación.⁶⁰

Las frases de este discurso que se citan habitualmente son aquellas que se refieren al indigenismo como síntoma de malestar social, y a la necesidad de crear una nacionalidad homogénea. Algunos académicos han interpretado el primer término, “malestar social”, para implicar que Goubaud estaba describiendo a los pueblos indígenas como una “enfermedad” orgánica,⁶¹ y que proponía establecer una nación mestiza a través de la eliminación de la cultura indígena.

⁵⁹ *Boletín Indigenista* 1: 1 (1945), págs. 23–24.

⁶⁰ *Boletín Indigenista* 1: 1 (1945), pág. 25.

⁶¹ Handy, por ejemplo, traduce “malestar” como enfermedad (*Revolution in the Countryside*, págs. 48–52).

Sin embargo, en la totalidad del discurso queda claro que Goubaud no estaba promoviendo un rumbo eugenésico para el “problema indígena”. Dio muestras de relativismo cultural al referirse a las “dos” culturas, indígena y no indígena, como válidas. Dejó claro que no se trataba de culturas distintas, que cada una compartía un poco de la otra, incluyendo la ignorancia de su identidad como ciudadanos guatemaltecos. Evitó todo romanticismo o glorificación de los mayas y abordó directamente las áreas de interés de todos los guatemaltecos.

Pero lamentablemente, después de que Goubaud estructuró su discurso en torno a definiciones meticulosas de sus términos, dejó sin definir la frase “nacionalidad homogénea”, así como lo hicieron tantos compatriotas suyos. ¿Estaba imaginando la formación de otro nivel de identidad, el de una nacionalidad guatemalteca, tal vez sin eliminar necesariamente otros niveles pluriétnicos de identidad y práctica? Para poder establecer la interpretación de Goubaud, recurro a otros guatemaltecos que utilizan la frase clave “nacionalidad homogénea”.

EL “PROBLEMA INDÍGENA” Y LA “NACIONALIDAD HOMOGÉNEA”

Goubaud fue un participante activo de los debates intelectuales nacionalistas relacionados con el “problema indígena”. Hacia mediados del siglo XX, Guatemala estaba notablemente estancada, aparentemente incapaz de imaginar nada que no fuera una nación occidental blanca. Mientras que otras naciones latinoamericanas se estaban apropiando imágenes de sus raíces precolombinas y de fusión racial potencial, los intelectuales de Guatemala debatían la “nacionalidad homogénea”, basada en las teorías eugenésicas y racistas de moda en Europa. Casaús Arzú propone que estos marcos intelectuales surgieran de nuevo en las décadas de 1970 y 1980 para justificar acciones del Estado contrainsurgente, incluyendo el genocidio.⁶² No obstante, esta autora documenta una diversidad de corrientes intelectuales y de consideraciones políticas, algunas derivadas de racismo positivistas, otras inspiradas en corrientes anti-positivistas, particularmente la teosofía y otras variantes del espiritualismo.

Un extremo del espectro incluye las influyentes perspectivas de Miguel Ángel Asturias, el escritor guatemalteco galardonado con el premio Nóbel, junto con las de espíritus similares como Carlos Samayoa Chinchilla, Federico Mora, Jorge García Granados, Eduardo Mayorga y Epaminondas Quintana. Sus teorías sobre degeneración racial, influenciadas directamente por el positivismo de Spencer y por teóricos racistas como Gustave LeBon y Ernest Renan.

⁶² Casaús Arzú, “Las elites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala”, págs. 1–50.

Los proyectos nacionales imaginados por estos pensadores promovieron la eugenesia, el mestizaje y la inmigración de partidas de nor-europeos más “blancos” como “soluciones” que excluyeron a las poblaciones indígenas como sujetos nacionales. Describen a los indígenas como una raza inferior o degenerada, estancada, echada a perder y endogámica. “El problema social del indio”, la tesis de maestría de Asturias presentada en la Universidad de San Carlos en 1923, es la manifestación más controvertida de esta postura.

En el otro extremo del espectro encontramos a Fernando Juárez Muñoz, cuyo ensayo de 1931 “El indio guatemalteco: ensayo de sociología nacionalista” fue publicado ocho años después del tratado de Asturias. Juárez Muñoz, de la Generación de 1898 y fuente de inspiración para la Generación de 1920, era presidente de la SGHG cuando Goubaud se incorporó a sus filas. Anteriormente defensor de las teorías eugenésicas y racistas de Spencer, su ensayo de 1931 refleja su conversión a la teosofía. Su explicación del “problema indígena” sigue siendo racista, pero ahora el “problema” son los hispanos. Los teósofos de esa época sostenían la teoría de que la humanidad sería salvada por la “quinta raza”, los descendientes de los “hindúes” y los aborígenes de América.⁶³ Juárez Muñoz, por lo tanto, se oponía al mestizaje porque cualquier población resultante padecería el degenerado acervo genético de los españoles. Además, se oponía a la aculturación como vía para la construcción de la nación en Guatemala. No era partidario de la nacionalidad homogénea. Su propuesta era que los indígenas fueran incorporados a una “nacionalidad positiva” a través de una ciudadanía total, basada en su propia cultura e identidad, el acceso a la educación, una legislación específica que protegiera los derechos de los nativos a la ciudadanía y el trabajo justo, atención en salud y educación. Apoyó con firmeza las demandas de las poblaciones indígenas por tierras cultivables. Casaús Arzú lo llama “uno de los predecesores del pensamiento indigenista guatemalteco”.⁶⁴ Hubo otros teósofos que fueron activos en la Revolución de Octubre, particularmente en las primeras campañas de alfabetización de Arévalo. La teosofía influyó a círculos más amplios de indigenistas latinoamericanos, el más importante en México, donde José Vasconcelos desarrolló la idea de la “raza cósmica”.

Goubaud y Vela fueron de los pocos defensores de unas políticas indigenistas que reformaron México y que en su mayoría no se reflejaron en el discurso de Guatemala. Vela se incorporó a la SGH el mismo año que Goubaud. Vela utilizó el término “nacionalidad homogénea” en su elogio a Goubaud, alabando sus esfuerzos para ayudar a las “poblaciones indígenas ...integrar mejor las formas

⁶³ Casaús Arzú, “Las elites intelectuales y la generación del 20 en Guatemala”, pág. 20; y Bruce F. Campbell, *Ancient Wisdom: A History of the Theosophical Movement* (Berkeley: University of California Press, 1980).

⁶⁴ Casaús Arzú, “Las elites intelectuales y la generación del 20”, pág. 22.

modernas de la vida guatemalteca, ... o en otras palabras, alcanzar una nacionalidad homogénea”.⁶⁵

En sus escritos, la visión de Vela de la “nacionalidad homogénea” secunda consistentemente el punto de vista de Manuel Gamio de una aculturación guiada a través de la educación, la oportunidad y la antropología aplicada. Vela conocía bien a Gamio, estudiante de Franz Boas y el indigenista más destacado de México, quien hizo trabajos de arqueología en el altiplano de Guatemala durante toda la década de 1920. Gamio abogaba por una política nacional de mestizaje como el vehículo para la “cultura nacional del futuro”. Siempre y cuando los indígenas fueran sometidos a una aculturación guiada por antropólogos aplicados, el camino conduciría a la “raza homogénea, a esa unificación de tipos físicos, a una perfeccionada y feliz fusión de raza y a la primera y más sólida base del nacionalismo”.⁶⁶

Vela asistió por invitación de Gamio a la conferencia de Pátzcuaro, en 1940, y ahí dirigió varias comisiones, aunque no como representante oficial de Guatemala. En 1942, recorrió varias reservaciones de los pueblos apache, navajo, papago y pueblo. Cuando Vela se hizo cargo de *El Imparcial* en 1944, el periódico se convirtió en un foro importante para los argumentos indigenistas y de políticas agrarias.

En la asamblea constitucional de la Revolución de Octubre, Vela se pronunció a favor de instituciones, políticas y leyes específicas para las poblaciones indígenas guatemaltecas. El gobierno revolucionario firmó los acuerdos de Pátzcuaro de 1940, tal como recomendaba Vela. Pero éste perdió la batalla principal, la constitución reflejaba la postura opuesta, y no incluía estatus especiales para las poblaciones indígenas. Vela logró insertar incisos que autorizaban leyes, disposiciones y regulaciones adoptadas para los grupos indígenas, “tomando en consideración sus necesidades, condiciones, prácticas, usos y costumbres”.⁶⁷ Estos incisos fueron la base para la creación del IIN.

El propio Goubaud publicó el término “nacionalidad homogénea” varias veces antes de su discurso inaugural del IIN en 1945. Con el tiempo, sin embargo, cambiaron el contexto y el curso de su extensa producción literaria.

⁶⁵ “Prólogo”, págs. 10–12. Otras Fuentes del c.v., presentadas en David Vela, *También sueños* (Guatemala: Editorial Universitaria, 1982) y otras fuentes. Vela nació el 25 de febrero de 1901, estudió en el Instituto Nacional Central para Varones, se graduó de abogado en la USAC en 1926, fue uno de los trece fundadores de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) y de la Universidad Popular en 1922, y miembro del Club Unionista.

⁶⁶ Manuel Gamio, *Forjando patria* (México: Editorial Porrúa, 1960).

⁶⁷ R. N. Adams, *Joaquín Noval como indigenista*; y Aura Marina Arriola, “La cuestión étnica en la revolución de octubre”, en *Jaguar-Venado, Revista guatemalteca de cultura y política* 1: 3 (México, 1995), págs. 29–31.

Goubaud pasó de estar centrado en el “sacerdote-científico” maya antiguo para centrarse en el campesino iletrado de colorido traje que estaba atrasando el ritmo de la nación y finalmente enfocarse en el ciudadano potencial.

En 1937, en el tercer año de su relación con Redfield y Tax, Goubaud inició un prolongado debate en las páginas de *El Imparcial* en torno a la mentalidad indígena y las políticas indigenistas del Estado. Describió la acuciante necesidad de que fueran los propios guatemaltecos, en vez de los extranjeros, quienes estudiaran a los indígenas. Los guatemaltecos, escribió, mantienen las actitudes de los conquistadores españoles al cerrar los ojos ante las inmensas diferencias étnicas entre las culturas indígenas y no indígenas y al tratar de “occidentalizar” al indígena. Declaró que la antropología demostraba que las formas occidentales de pensar y vivir no eran las únicas formas posibles; la compleja y coherente mentalidad indígena era “equivalente a la nuestra”.⁶⁸

Luego, en un pasaje contradictorio para el lector actual, Goubaud afirmó que los indígenas aprendían el animismo desde el nacimiento, y por lo tanto confundían los objetos con las representaciones, debido a la falta de contacto con un mundo en el que se utilizaba rutinariamente la representación. Arguyó que los indígenas podían aprender y comprender, pero que los “blancos” además podían reflexionar y analizar.

La postura de Goubaud demuestra su inmersión en ese punto de la antropología estadounidense cuando dice, en un sentido claro de “relativismo cultural”, que ladinos, occidentales e indígenas son iguales —igualmente capaces de lograr una “nacionalidad homogénea” de tipo europeo. Escribió su carta al editor el mismo año en que apareció por primera vez el artículo “World View and Social Relations in Indian Guatemala” de Tax.⁶⁹ En dicho artículo, Tax escribe sobre los indígenas cuyas “mentes se enturbian por el animismo” pero que elaboran refinados análisis comerciales y financieros. Tax estaba tratando de adaptar para Guatemala la “Gran Dicotomía” de Redfield de pueblos rurales versus pueblos urbanos modernos. En Guatemala, Tax identificó los extremos de la Gran Dicotomía como las distinciones étnicas entre indígenas y ladinos, pueblos que vivían en una estrecha asociación mutua. La “visión del mundo” del indígena no podía ser resultado del aislamiento. Los ladinos estaban más abiertos a los símbolos nacionales, escribió Tax, mientras que los indígenas eran “indiferentes a otros rasgos culturales”. La distancia era psicológica, no geográfica.

No obstante, Goubaud terminaba su carta con la salvedad de que era tan escasa la investigación fidedigna con poblaciones indígenas que no había nada

⁶⁸ Carta al editor, *El Imparcial* (9 de enero de 1937), pág. 3.

⁶⁹ En el *Bulletin of the Society for Social Research* (University of Chicago, 1939), reimpresso en *American Anthropologist* NS 43: 1 (January–March, 1941), págs. 27–42.

concreto ni científico acerca de la visión del mundo según los indígenas, nada aún para preparar a los maestros guatemaltecos para la población indígena del país. Concluía así: “Cuando conozcamos los factores que forman su mentalidad, los resortes que mueven sus emociones, entonces tal vez podamos convertir a los indígenas en una parte de nuestra cultura occidental, una vez que la investigación haya indicado el camino adecuado”.

La traducción que hizo en 1938 del trabajo del académico suizo Otto Stoll comenzaba con un prólogo que afirma que los guatemaltecos necesitan generar estudios sobre la mayoría indígena de su país. Dice: “La mejor manera de crear homogeneidad entre los diferentes sectores étnicos es un mejor entendimiento de todos los pueblos, en vez de la indiferencia olímpica y la ignorancia de todo lo que difiere de la ideología occidental”. Este texto fue escrito después de su semestre en Harvard. Hasta su discurso inaugural del IIN, ésta es la última aparición impresa que encontré del término “homogéneo” utilizado por Goubaud.

¿NACIONALIDAD HOMOGÉNEA Y DIVERSIDAD CULTURAL?

Yo defiendo que después de la experiencia de campo en San Juan Chamelco y mientras dirigía el IIN, Goubaud pudo imaginar un camino a la “modernidad” para Guatemala que no requería una población maya asimilada. No obstante, su visión es complicada, ambivalente, anticipando acaso algunas de las contradicciones de los discursos multiculturalistas de finales del siglo XX. Expresa el conflicto entre su formación intelectual y las necesidades acuciantes del proyecto revolucionario guatemalteco, cuando describe su bifurcación en su discurso inaugural en 1945; afirma que como antropólogo social reconoce el valor de las diferentes culturas del mundo. No obstante, como constructor de nación, tenía que crear una cultura basada en la unificación y la simplificación de valores. Está en una postura comprometida por enmarcar el debate de la construcción de la nación dentro del discurso sobre nacionalidad homogénea. Observa cómo Juárez Muñoz, confrontado diez años antes al mismo discurso constreñido, había acuñado el término “nacionalidad positiva” a fin de defender su oposición a la visión de una Guatemala “blanca”.

Yo propongo que Goubaud vislumbraba una Guatemala en la que un nacionalismo unificador pudiera coexistir con diversas culturas e identidades locales. Es indudable que Goubaud escribió acerca de los mejores medios para promover cambios en las comunidades indígenas, conservando al mismo tiempo ciertos aspectos de la cultura indígena. En un artículo publicado posteriormente, en 1945, sobre dicho cambio cultural, se muestra visionario sobre las posibilidades para Guatemala. En vez de ceñirse a las escuelas de pensamiento más místicas, de inspiración alemana, acerca de los indígenas, tales como la de los teósofos, construye una profética “historia cultural” para las poblaciones mayas:

propone un sexto ciclo para la famosa periodización histórica de La Farge de cinco ciclos.⁷⁰ Este sexto ciclo de Goubaud comenzaría en 1945 y comprende un optimista escenario multicultural.⁷¹ El sexto ciclo estaría marcado por una creciente participación política de las poblaciones indígenas en el ámbito local, por el compromiso del gobierno con el bienestar social por encima de la infraestructura económica y por un reconocimiento general de la importancia de la cultura indígena en la vida moderna del país.

Goubaud expresa el optimismo de los años inmediatamente posteriores al derrocamiento de Ubico. Goubaud, como director del IIN, consideraba a la antropología y al gobierno como fuentes de apoyo para la población indígena. Abogó por la sensibilidad nacional hacia la variación local; estaba en medio de una revolución que le estaba devolviendo a la gente el poder local. Los programas del gobierno podían ayudar a la población a desarrollar un repertorio de habilidades culturales, a conservar sus identidades locales distintivas y a participar totalmente como actores en la economía y la sociedad nacionales. El IIN llevó a cabo una serie de estudios en las comunidades rurales sobre organización política y socioeconómica. El IIN llevó “ayuda legal” e información política a las comunidades a través de folletos y de “misiones ambulantes”. El IIN desarrolló varios proyectos de educación bilingüe.

Formó y empleó a mayas y ladinos como investigadores del IIN, satisfaciendo su visión de una investigación guatemalteca hecha por y para guatemaltecos. También contrató y consultó a antropólogos estadounidenses, muchos de los cuales fueron activos en los primeros cuatro años de la Revolución. Pero trabajaban para el IIN desde su visión. Goubaud dejó la dirección del IIN con un plan de trabajo rigurosamente desarrollado para la institución. Después de su muerte, Joaquín Noval, el segundo director del IIN, que había sido tutorado por Goubaud y que, como él, estuvo varios meses haciendo trabajo de campo en comunidades rurales guatemaltecas, expandió la visión de Goubaud sobre el IIN y sus labores.⁷²

⁷⁰ “Maya Ethnology: The Sequence of Cultures”, en Clarence L. Hay, editor, *The Maya and their Neighbors* (New York: Appleton-Century, 1940), págs. 281–291. Oliver La Farge, novelista estadounidense y etnógrafo de Jacaltenango y Santa Eulalia en la década de 1920, fue invitado a Guatemala por la Carnegie Institution.

⁷¹ “Adaptación del indígena a la cultura nacional moderna” (1945), republicado en *Indigenismo en Guatemala*.

⁷² R. N. Adams, *Joaquín Noval como indigenista*. Noval añadió un estudio de acceso al crédito en el área rural, un proyecto conjunto con la Panamerican Union para desarrollar un archivo para investigación y datos concernientes a la sociedad indígena, y la creación de un programa activo de alfabetización bilingüe para las poblaciones indígenas monolingües.

También expresa su propia confianza intelectual cuando contribuye con los primeros desafíos a la dicotomía rural-urbana de Redfield, y a los escritos de Tax. Uno de los primeros actos de Goubaud fue ordenar una encuesta municipal de las definiciones de “indio”, siguiendo la estrategia expuesta en su discurso del IIN. La encuesta reveló que no había un consenso general en cuanto a qué constituía ser indígena, a pesar de la famosa descripción de Tax sobre cómo se podía identificar a los indígenas. Los escasos criterios que existían cambiaban de departamento en departamento, y eran vagos: “costumbres y hábitos”, seguido por el idioma.⁷³ Goubaud aconsejó que se redefiniera la metodología nacional para hacer censos a modo de reflejar la variación local. Haciendo mayor uso de la relatividad cultural que su profesor estadounidense de antropología, Tax, en ese momento, subrayó que lo que importaba en la vida social y la estructura eran las “relaciones entre los miembros”, más que los contenidos de alguna categoría *a priori*.

En armonía con la *long duree* de la antropología estadounidense, sus textos desmitifican consistentemente la legitimidad de cualquier diferencia racial esencialista. Para 1945, a diferencia de Tax, había dejado de representar la mentalidad indígena como poco clara o más ignorante que la de otros guatemaltecos; en vez de ello, se refirió a miembros de “ambas” culturas, indígenas y no indígenas, igualmente alienados de una identidad unificada como nacionales, guatemaltecos o ciudadanos.

Falta una relación más antes de concluir: la de Arévalo y Goubaud. En entrevistas con los por entonces jóvenes antropólogos que conocieron a Goubaud, así como en la biografía de Vela, se decía que Goubaud se vio puesto en un aprieto por el socialismo espiritual de Arévalo y por sus políticas laborales.⁷⁴

Tanto Goubaud como Arévalo regresaron a Guatemala para servir a su país. La plataforma general del presidente coincidía con los principios de Goubaud, incluyendo su gran deseo de reforma, su nacionalismo, el respeto por el “trato justo” inspirado por Franklin D. Roosevelt, y el deseo de abrir

⁷³ Véanse Sol Tax, “The Municipios of the Western Highlands”, en *American Anthropologist* NS Vol. 39 3: 1 (July–September, 1937), págs. 423–444; y Antonio Goubaud Carrera, “El grupo étnico-indígena: criterios para su definición”, en *Boletín del Instituto Indigenista Nacional* 1–II (1946), págs. 13–30, vuelto a publicar en *Indigenismo en Guatemala*.

⁷⁴ También es importante recordar que Vela escribió su homenaje a Goubaud cinco años después de la muerte de éste y dos después del golpe de estado respaldado por la CIA que derrocó a Arbenz, hecho que Vela apoyaba (véase *Tácticas Rojas*, prólogo, 1955, por ejemplo). La antipatía de Vela por la Revolución había comenzado durante la administración de Arévalo, aunque Vela había servido como diplomático en los primeros años de ese gobierno.

espacios nacionales educativos y cívicos en todos los rincones del país. Ciertamente, la tendencia de Arévalo hacia el colectivismo, hacia el respeto por la libertad individual pero dentro del contexto de varios intereses colectivos y del “orden social”, habría encajado bien con el legado funcionalista de la formación de Goubaud en Chicago.⁷⁵

En los textos de Goubaud no hay ninguna indicación de que el autor compartiera el socialismo espiritual de Arévalo inspirado en José Enrique Rodó.⁷⁶ Arévalo creía que el “hombre [no era] principalmente estómago” y que el cambio social requería más que una “simple reforma económica”. Por otra parte, ¡Goubaud acababa de pasar dos años midiendo meticulosamente qué se comía en los estómagos indígenas y ladinos!

Pero Arévalo se estaba inspirando en las grandes tendencias intelectuales de principios del siglo XX. Estas corrientes intelectuales también atraparon a Goubaud, quien fundó el IIN un año después de pedir una ceremonia de posesión espiritual en Chamelco. Además, parece que el “espiritualismo” de Arévalo encontró una expresión en los ideales de participación cívica de cariño y de corazón que circularon por todos los rincones de Estados Unidos durante la guerra.

La diplomacia internacional era el siguiente paso intelectual lógico para Goubaud, interpretando a unas personas para otras. Había pasado gran parte de sus años de joven académico traduciendo textos extranjeros para los guatemaltecos. Como director del IIN trabajó por el desarrollo del mutuo entendimiento entre las “dos culturas” de Guatemala y por la presencia cívica de las poblaciones indígenas en su propia nación. Estaba profundamente motivado para promover un “entendimiento mutuo” paralelo entre Estados Unidos y Guatemala. Acogió a muchos académicos extranjeros que comenzaban su investigación en Guatemala, y me acogió a mí a través de las palabras y de la visión capturadas en sus notas de campo.

⁷⁵ Véase Handy, *Revolution in the Countryside*, pág. 86.

⁷⁶ José Enrique Rodó, *Ariel* (Montevideo: Impr. de Dornaleche y Reyes, 1900). Rodó defendía que, a diferencia de las sociedades materialmente orientadas del Atlántico norte, los latinos se basaban en motivos espirituales; esto, sugirió, promete en última instancia un desarrollo superior que fusionaba el sentido práctico de los *yankees* con principios sublimes.